



Crónica Literaria

ARTURO ALDUNATE PHILLIPS: **LOS ROBOTS NO TIENEN A DIOS EN SU CORAZÓN**. Editorial Andrés Bello. Stgo. de Chile.— El autor lleva una docena de libros publicados. Ha iniciado en 1921 sus entusiasmos literarios con un volumen de poemas. No hay chileno en el mundo, o con algún cargo público, que no lleve en su conciencia un libro de poesía. Los pasillos del Congreso saben de muchos, olvidados por la furia de la política. Las universidades, entre sus aulas, también se alegran de haber evitado, por las tareas docentes, la publicación de más de algún estudiante libro en versos. Es uno de nuestros vicios.

Aldunate Phillips, con más tino que otros, sirvió, según los impulsos de su natural inteligencia, hacia los senderos del ensayo, donde podía campar mejor y en terrenos que sus connacionales solían manejar escasamente. No es el ensayo, en Chile, ningún desideratum. Hay pocos nombres respetables y escasos ensayos de total consideración. Se inició con un tema económico, *El Problema de las Utilidades* (1934), cuyo origen ignoramos: pudo ser una tesis o un afán de aclarar esos asuntos que a veces cogen la mente de las personas, como si fuesen la visión definitiva del mundo; ya sabemos cuánto pesa el "pensamiento económico" en el desenvolvimiento de la vida de este siglo; hasta Unamuno, en los comienzos del 900, había declarado la importancia de ese orden de cosas, sin que haya corrido el riesgo de que lo olvidasen de comunista.

El nombre de don Arturo Aldunate Phillips entró en un ámbito de mayor conocimiento, más cercano al mundo de las letras, cuando el 26 y el 28, sucesivamente, publicó *El Nuevo Arte Poético* y Pablo Neruda, y Federico García Lorca a través de Margarita Xirgú. Palpó dos momentos cruciales de la vida cultural chilena. El reconocimiento y la valoración de nuestro principal poeta, en días en que las cabezas de gente burguesa, como se dice y como era, despotricaba contra el vate, por una dificultad innata para apreciar la gran poesía nerudiana. Aldunate Phillips rompía lanzas para lograr el mejor entendimiento. Asimismo alaba la gloria de Federico García Lorca, en el momento en que su teatro conmovía a Santiago, con las presentaciones de la Xirgú, que tanto influyó en el desarrollo de nuestra escena.

La formación científica del autor capó sobre su alma, y bajo esa acción interna publicó su ensayo *Matemática y poesía* (1940). Contactos y diferencias centelleaban en estas páginas, entre esos dos caminos de la imaginación creadora.

La necesidad de ir reflexionando sobre el mundo que nos rodea, sobre la propia racionalidad, y la situación del hombre frente al horizonte que se anuncia, como cambio total de la historia, fue engendrando nuevos trabajos. Uno sobre *Estados Unidos, gran aventura del hombre* (1943); por ahí una antología sobre Neruda (1944); "Un pueblo en busca de su destino" (1953). Al encuentro del hombre (1953), un estudio agotado sobre Albert Einstein, tratado en dos vertientes, la biográfica y la de su pensamiento filosófico; vinieron las dos ediciones de *Quinta dimensión*

(1958-61), donde el autor intenta su visión del mundo, y ahora, dentro de esa inquietud, el presente libro, de título tal vez demasiado extenso y discutible, en cuanto a preferencias denominativas.

Ya en el libro anterior se aprecia la preocupación de contemplar las cuestiones que alteran nuestro tiempo, y pensarlas desde el nivel de la evolución científica y técnica que nos agobia. Si una simple mudanza de casa de una a otra calle, o de un barrio de la ciudad a otro más distante del centro es capaz de modificar nuestras costumbres, de ahí se colige la alteración que se avecina, frente a las posibilidades anunciadas, de la Cibernética, por caso. Son tantas las palabras dichas, los proyectos anunciados, las potencialidades expresadas en la investigación misma, que las palabras que presiden el primer capítulo del libro de Aldunate Phillips, representan un estado situacional: "En la escala de lo cósmico, sólo lo fantástico tiene probabilidades de ser verdadero". Este mismo pensamiento ilustra el célebre libro de Pauwels y Bergier, "Le matin de magiciens". Son de Teilhard de Chardin.

No reseñaremos el libro. Sería excesivo. Tal vez pudo la obra recibir sus cortes, alguna reducción de texto; el hecho es que el autor nos conduce minuciosamente por el inquietante paralelismo de los animales y las máquinas, el hombre y los ingenios electromecánicos de su invención, para concluir necesariamente con la presencia misma del espíritu, el cual establece las diferencias fundamentales: el robot no puede desarrollar, estrictamente hablando, una capacidad creadora. No ocurre, como en la célebre obra teatral de Karel Kapke, que inventó para siempre la palabra robot, en la cual las máquinas descubren el amor. Esa fantasía es precisamente la suprema distinción entre ambas entidades. De ahí el nombre de la presente obra de Aldunate. Dicho de paso, el recibió la sugerencia de este título, al leer una obra del escritor griego Niko Karantzakis, uno de los escritores principales de nuestro siglo, a pesar del Premio Nobel que le fue negado.

En estas exploraciones abundantes del libro, el aliento que lo anima pone en relieve el magnetismo espiritual de la ciencia de nuestro tiempo, cuyo poder y atractivo representan unas palabras de Pauwels, citadas en un epígrafe: sus resonancias con alma del libro de Aldunate Phillips: "Si pudiera volver a vivir mi vida, no elegiría por cierto el ser escritor y ver pasar mis días en una sociedad satanizada, en que la aventura yace debajo de la cama, como un perro. Necesitaría una aventura-león. Me haría físico-teórico, para vivir en el corazón ardiente del romanticismo verdadero. Nosotros hemos declarado alguna vez que la poesía se está escapando de los libros y hay que encontrarla ahora en esa otra atmósfera, la de la investigación científica: porque si hablamos de la literatura a la luz de revistas y publicaciones, la vemos convertida en un cáncer de estulticia, en la muerte de la poesía misma, bajo el estigma de la mera erudición.

A lo largo de la exposición del libro, abundan en la información, fabulosa en la carismática cibernética, alienta un afán de tener a ojos del lector la trama matemática sobre la cual se dibujan nuestras ansias y nuestras realidades, tanto del hombre como de la naturaleza. Un sentido teocéntrico preside la visión general con sus respectivas alegorías. Y el afán humano de crear una civilización que ponga en sus manos hasta el último secreto de la materia y de la energía, aparece muy sensible en este libro con la más apasionante singularidad: todo lo que la inteligencia ha logrado, todas las máquinas, todos los procedimientos de usos electromecánicos, han sido

Las miradas al mañana de Aldunate Phillips corren parejas con las de todos los que se dedican en este tiempo a humear el tiempo que vendrá, desde George Orwell, con su célebre "1984", o las "Crónicas marcianas"

Los robots no tienen a Dios en el corazón [artículo] Alfredo Lefebvre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lefebvre, Alfredo, 1917-1971

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los robots no tienen a Dios en el corazón [artículo] Alfredo Lefebvre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile